

fué cual flor de la buena primavera  
que se aleja de la cuna del jardín.

Hoy se acercan á la blanca cabecera  
de la cuna de aquel niño angelical;  
dos almas que tuvieron primavera,  
y luego tornóse todo invernal.

Ya su lento balanceo no dormita  
al niño que fué sueño y nada más;  
y ha visto que alejóse aquella almita  
del mundo para no tornar jamás.

---

## EL BOHEMIO

Para el soñador y amigo Abdon M. Reyes

---

Se reflejan en su mente soñadora,  
en un conjunto, las «princesas» bellas,  
un corazón que arde y una aurora  
que vá robando el brillo á las estrellas.

Desde su alcoba, que tristeza oculta,  
canta el Bohemio su canción de fuego,  
sinó, á su estrella sin temor insulta,  
llora, cavila . . . . y se ríe luego.

Vierten los cáliz de sus flores, mieles  
ligeras, puras, cristalinas. . . .  
más al instante no vierten más que hieles  
y bajo sus corolas ya hay espinas! . . .

¡Llora el Bohemio! y su pobre lira  
se baña toda con un llanto amargo,  
¡mueren sus flores! y doliente mira  
hacia la «nada» su sendero largo.

FIN